

INTRODUCCION

NUMERO MONOGRAFICO SOBRE EL ESPACIO RURAL

El presente número de CIUDAD Y TERRITORIO se forma con una primera hornada de trabajos suscitados y obtenidos con motivo del seminario restringido del **Ateneo Urbanístico** sobre «Problemas de investigación urbanística del espacio rural» que convocamos en el anteriormente llamado Centro de Estudios Urbanos del antiguo IEAL y que celebramos el 27 de enero de 1987.

La idea de aquel **Ateneo** fue reunir a un grupo de especialistas de muy diversas disciplinas (geógrafos, economistas, abogados, ingenieros, arquitectos, sociólogos, etc.), con el objeto de establecer un primer debate no tanto para buscar «soluciones» o ponerse de acuerdo en el entendimiento del «problema rural» —sobre lo que tanto se ha dicho últimamente en congresos y jornadas— como para identificar las grandes líneas de investigación necesarias y posibles a través de las que abordar científicamente el conocimiento del mundo rural, considerado en este caso como objeto específico de la geografía humana y de la ordenación territorial y urbanística.

Con esta línea de aproximación al espacio rural se podían abordar tres tipos de enfoques metodológicos para su investigación:

(i) Por **disciplinas**, abordando cada una por separado el análisis de los diferentes espacios desde las perspectivas propias con que los diseccionan (enfoque unidimensional y disperso).

(ii) Por **objetos temáticos** concretos de carácter sectorial desde perspectivas multidisciplinares (la vivienda —rural y secundaria—,

los usos industriales, el paisaje geográfico, el ocio, etc.), en espacios distintos o coincidentes (enfoque pluridimensional y sectorial).

(iii) Por **unidades espaciales temáticas** o espacios-problema o, incluso, totalidades territoriales regionales o comarcales en ámbitos precisos (más en la línea de la **corología** o geografía regional) de composición también multidisciplinar en torno a un mismo espacio administrativo o natural (enfoque pluridimensional y corológico).

Teniendo presente que el método más frecuente de investigación —por razón de las especializaciones y coyunturas académicas— es el primer enfoque (unidisciplinar o unidimensional, especialmente disperso y temporalmente diacrónico de «casos-problema»), y que tan sólo en muy raras ocasiones (un plan general de urbanismo, un difunto PDTC o un plan regional/autonómico de desarrollo, PDR) va a emprenderse un enfoque pluridisciplinar, corológico y sincrónico; se sugería, por tanto, empezar a abordar la «cuestión rural» mediante investigaciones por objetos (o sujetos) sectoriales-temáticos, pero multidisciplinariamente y en espacios unitarios, con carácter más o menos sincrónico; con el objetivo de poder ensamblar en un mosaico espacial final un mismo problema general con diversas manifestaciones regionales, así como también diversos problemas generales superpuestos en el mismo espacio regional. Para ello comenzamos por proponer, a título meramente indicador, una colección abierta de **objetos generales** de estudio o de **temas-problema** susceptibles de ser abordados con similar metodología en zonas y regiones distintas por equipos más o menos interdisciplinares en cada una de ellas y relativamente sincronizables. Tales serían, por ejemplo:

a) Estructuras territoriales y urbanas de los asentamientos rurales tradicionales por regiones/comarcas (morfologías, tipologías, bases económicas, formación de trazados y redes territoriales, etc.) (hay trabajos sobre arquitecturas vernáculas y populares, no sobre la geografía del territorio y del urbanismo histórico-tradicional por regiones).

b) Pueblos abandonados, con todos sus problemas estructurales, efectos inducidos y perspectivas. Áreas de montaña y subdesarrolladas (objeto preferente de la acción comunitaria europea).

c) Urbanizaciones y ocupaciones dispersas de segunda residencia de ocio/turismo: geografía, sociología y economía de sus lógicas específicas: estructura de la demanda y sus tendencias. Tipologías, impactos característicos, *cámping*, «ciudades móviles», etc.

d) Asentamientos espontáneos marginales de carácter permanente o estacional (no metropolitanos) en dominios públicos (cañadas, costas, montes) o privados junto a infraestructuras, cultivos de temporada, etc. Autoconstrucción.

e) Difusión de actividades productivas e industriales en el medio rural. Descentralización espacial, talleres familiares rurales, etc. Impactos, lógica, economía, tipología y sociología de las actividades secundarias en el suelo rústico.

f) Actividades mineras, extractivas y grandes obras de infraestructuras con alteraciones morfológicas del terreno; instalaciones de tendidos aéreos, publicidad exterior y conductos subterráneos. Impacto, contaminación y legislación comparada.

g) Nuevas actividades agrarias de tecnologías intensivas y sus formas de ocupación: reestructuración de la propiedad, impactos paisajísticos y ecológicos; «huertos» de ocio periurbanos o agricultura doméstica a tiempo parcial.

h) Dispersión de los equipamientos colectivos urbanos (escuelas, sanatorios, hospitales, parques, cuarteles, etc.) y equipamientos comerciales (hipermercados, moteles, ventas de muebles, almacenes, etc.).

Y **sobre o con** todos estos objetos temáticos de estudio, cruzándose con ellos, explicándolos y aglutinándolos, se trataría de justificar el marco general de carácter económico (rentas del suelo, geografía socio-económica del espacio rural), sociológico (desarraigo, migracio-

nes, tensión campo-ciudad), político y técnico (impacto ambiental, valores y costes sociales), etc., en el seno del debate más amplio sobre el papel que le correspondería a la economía rural de un país semiavanzado, en el marco de las transformaciones productivas, tecnológicas, sociológicas e ideológicas y en el contexto económico dependiente de la división internacional del trabajo.

Para concitar la atención de los estudiosos del mundo rural, el actual Centro de Estudios para la Administración Local —en el que se ha absorbido el antiguo Centro de Estudios Urbanos— asume desde entonces, y ahora desde aquí, el papel de **seminario permanente** y **lugar de encuentro y difusión** de las investigaciones que sobre estas materias se puedan generar, así como el ser un **centro de intercambio de información** y experiencias que facilite y ayude la mutua interconexión de diversos investigadores y centros. En esta misma línea, el día 14 de junio de 1988, se celebró otro **Ateneo Urbanístico** sobre la «Geografía socioeconómica de las rentas del suelo en municipios metropolitanos», donde se discutió el resultado de una primera investigación subvencionada por el INAP (IEAL) y que se resume en un artículo en este mismo número. En torno a este género de debates e investigaciones sobre el mundo rural puede así integrarse en un contexto más amplio el notable esfuerzo que cinco organismos públicos (IEAL, IRYDA, MAPA, ITU y DEVA), hemos estado realizando desde 1984 para sacar a la luz el más completo análisis llevado a cabo hasta el presente sobre la «Historia y evolución de la colonización agraria en España (1939-1982)», del cual ya ha salido el primer volumen y están en preparación otros cinco más.

Esperamos, con todos estos esfuerzos públicos, que pueda darse un impulso apreciable a los estudios geográfico-urbanísticos sobre el espacio rural, capaz de generar políticas positivas de acción territorial, de las que tan huérfano está el marginal y explotado espacio rústico; pero sólo si se dan las condiciones suficientes de voluntad política continuada para mantener el impulso necesario que venza la inercia de su abandono actual.

Madrid, octubre de 1988.

Javier García-Bellido

Director Centro de Estudios
para la Administración Local del INAP